Madre Nazaria Ignacia

Myriam Lago
Psicóloga social
Voluntaria de la
Inmaculada P. Kolbe

"La dura realidad económica, política y social del país, y sus ansias de dar la vida por la predicación del Evangelio, la fue guiando hasta formar una nueva familia eclesial, que haría posible su anhelo de una cruzada de amor".

Nazaria nació en Madrid, España, el 10 de enero de 1889, murió en Buenos Aires, Argentina, el 6 de julio de 1943. Fue la cuarta hija, melliza, de 11 hermanos. Sus restos, a pedido de ella, fueron llevados a Oruro, Bolivia.

Cuando recibió la Primera Comunión sintió la primera llamada del Señor: "Tú, Nazaria, sígueme". Y respondió: "Te seguiré, Jesús, lo más cerca que pueda una humana criatura".

Su familia, debido a dificultades económicas, emigró a México. En el barco en el que viajaban conoció a las "Hermanitas de los Ancianos Desamparados". Unos años más tarde se unió a ellas. Siendo ya religiosa fue destinada a Oruro, Bolivia, junto con nueve compañeras, para abrir una nueva casa. Durante más de doce años formó parte de esta comunidad. Un día, durante unos Ejercicios Espirituales Ignacianos, sintió el anhelo de "una cruzada de amor en torno a la Iglesia... bajo el estandarte de la Cruz". Para llevarlo a cabo, Nazaria Ignacia recibió el carisma de convocar y formar grupos dentro de la Iglesia.

El contexto en que vivía: escasez de sacerdotes, ausencia de Congregaciones religiosas nativas, presencia de sectas enfrentadas con la Iglesia Católica, además de la dura realidad económica, política y social del país y sus ansias de dar la vida por la predicación del Evangelio, la fueron guiando hasta formar una nueva Familia consagrada, que haría posible su anhelo de una cruzada de amor. Lo concretó en 1925 junto a diez jóvenes bolivianas, fundando: "Las Hermanas Misioneras de la Cruzada Pontificia".

Ellas atendían a niñas abandonadas, catequizaban en las parroquias y en los cuarteles, y preparaban las visitas pastorales a los presos, y a quienes vivían en las minas y en los campos.

Trabajaban para lograr la promoción de la mujer, a través de la profesionalización y la defensa de sus derechos, con la fundación, en Bolivia, del primer "Sindicato de obreras" de América Latina. La "Liga Católica de Damas Bolivianas" tenía como fin el mejoramiento religioso, moral, cultural y económico de la sociedad boliviana, especialmente de las clases pobres y obreras. Por medio de publicaciones ayudaban a que ocupen su lugar en la sociedad y en la Iglesia. Para asistir a los obreros y desempleados, donaban su propio pan, mendigaban junto con ellos, organizaban Asociaciones, "Comedores populares", "Ollas del Pobre", donde, además del alimento, se buscaba soluciones a sus problemas.

Su preocupación por los últimos, los "excluidos", como diría el Papa Francisco, la llevó a crear el "Hogar de pobres". Atendieron a desamparados, cercanos al fin de sus vidas, que necesitaban toda clase de ayuda para subsistir los pocos días que les quedaban en la tierra.

Se destacaron por el trabajo con los jóvenes y por las familias, a quienes dedicaron un gran esfuerzo. Favorecieron además, la unidad de los cristianos. Nazaria pidió con frecuencia a todas sus religiosas que rezaran y trabajaran para que haya: "Un solo rebaño y un solo Pastor". En circunstancias especiales como en tiempos de guerra, dejaron sus conventos para atender los "Hospitales de sangre" y, más tarde, a los huérfanos de guerra, a quienes consideraron miembros de su propia familia.

La Madre dirá: "Este es nuestro espíritu: guerrero, fiel, nada de cobardías, todos amores, amor sobre todo a Cristo y en Cristo a todos. Repartirse entre los pobres, animar a los tristes, dar la mano a los caídos; enseñar a los hijos del pueblo, partir su pan con ellos, en fin, dar toda su vida, su ser entero por Cristo, la Iglesia y las almas". ■

Hoy las Misioneras Cruzadas de la Iglesia están en diecisiete países, el carisma de la Madre está encarnado en dos formas estables de vida: Misioneras Cruzadas de la Iglesia, Instituto religioso–apostólico de Derecho Pontificio y Misioneras Seglares de la Iglesia, Instituto Secular de Vida Consagrada para hombres y mujeres.

Otro Instituto en proceso de reconocimiento oficial, Familia Extensiva de Nazaria Ignacia, lo integran todos los que han sido convocados por el Espíritu en torno al carisma de Nazaria Ignacia.